# *Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo: tú*

Jesús Campos García

*La sala y el escenario, sin telón que los separe, permanecerán en penumbra mientras accede el público. Al comenzar la representación, se hace el OSCURO.*

**MUJER**

*(Silencio y grita.)* ¡¡¡Aaahhh!!! *(Grita desesperadamente.)*

**INSTRUCTOR**

*(Cordial.)* ¿Por qué cantas? ¿Acaso ha salido el sol?

**MUJER**

¡¡Uuhh!! *(Grita con los dientes apretados.)*

**INSTRUCTOR**

¿Qué tienes? ¿De qué te alegras? No vas a vivir más porque la mañana sea soleada.

*(Una brizna de luz los ilumina.)*

**INSTRUCTOR**

*(Persuasivo.)* Deberías coger agua y lavarte la cara, y los muslos; el frío contrae las entrañas y las alegrías.

**MUJER**

*(Jadea, solloza y grita.)* ¡¡¡Aaahhh!!!

**INSTRUCTOR**

*(Condescendiente.)* De acuerdo, canta si quieres. *(Resuelto.)* Ven, ponte delante del espejo y repite conmigo: “Voy a ser mayor; cuando sea mayor, voy a ser mayor”.

**MUJER**

*(Grita desconsoladamente.)*

*(Conforme van siendo iluminados progresiva-*

*mente, entrevemos al* INSTRUCTOR *–túnica negra y chistera– sobre unos coturnos de hierro, y a sus pies, la* MUJER *–malla color carne– en posición fetal.)*

**INSTRUCTOR**

Pero si es muy fácil. “Cuando sea mayor, voy a ser mayor”.

**MUJER**

*(Ríe desconsoladamente.)*

**INSTRUCTOR**

Todo crece: los árboles, las nubes que se extienden sobre el océano, y también las niñas que se esconden en la oscuridad. Todo está creciendo y tú… no lo podrás impedir.

**MUJER**

*(Llora desconsoladamente.)*

**INSTRUCTOR**

Cantes o no cantes, tanto si sí, como si no, el mundo crecerá y te comerá igual que el lobo se comerá a Caperucita.

**MUJER**

¡¡¡Aaahhh!!!

**INSTRUCTOR**

*(Conciliador.)* Pero si cantas, si te empeñas, al menos no cantes canciones estúpidas; canta algo digno y con sentido. *(Pausa.)* Podemos cantar juntos. ¿Quieres?

**MUJER**

*(Silencio.)*

*(Con más luz, advertimos la cadena con la que el* INSTRUCTOR *la tiene atada por el cuello.)*

**INSTRUCTOR**

¿Quieres que te enseñe una canción?

**MUJER**

*(Silencio.)*

**INSTRUCTOR**

*(Cantando.)* “Tengo una muñeca vestida de azul...”.

**MUJER**

¡¡¡No!!! *(Grita desesperadamente.)*

**INSTRUCTOR**

*(Paciente.)* No, así no. *(Y repite.)* “Tengo una muñeca vestida de azul...”.

**MUJER**

¡¡¡No!!!

**INSTRUCTOR**

“Tengo una muñeca vestida de azul...”.

**MUJER**

*(Sollozando.)* No.

**INSTRUCTOR**

“... con su camisita y su canesú...”.

**MUJER**

*(Trata de gemir la melodía.)*

**INSTRUCTOR**

“... la saqué a paseo, se me constipó,
la tengo en la cama con mucho dolor”.

**MUJER**

*(Y rompe a llorar, pero se sobrepone y continúa.)*

**INSTRUCTOR**

*(Subiendo el tono.)*

“Esta mañanita me ha dicho el doctor
que le dé jarabe con un tenedor...”.

**MUJER**

*(Sube el tono hasta gritar.)*

**INSTRUCTOR**

*(Subiendo el tono.)*

“... dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
y ocho dieciséis”.

**MUJER**

*(Y cesa el grito y calla.)*

*Silencio. Desde la oscuridad, una voz grave, cansada de contar siempre lo mismo, recita mecánicamente y sin relieve el relato de lo que vemos; subrayando muy a su pesar.*

**NARRADOR**

Allí, en la oscuridad. Oscuridad de ojos abiertos. Venía de flotar, de deslizarse por los toboganes, de abrirse paso por angostos corredores. Imposible reconocer el olor. Imposible reconocer el sabor. Imposible reconocer. Todo era nuevo hasta doler. Nada le era conocido. *(Pausa.)* Nada.

**MUJER**

¡¡¡Aaahhh!!!

**NARRADOR**

Él tenía los pies puestos y apretados en los zapatos, conocía las cosas y el nombre de las cosas. De ahí que existiera el acuerdo de reconocerlo como superior. Y cuando se abrochaba los botones –poco importa si eran botones de chaqueta, guerrera, sotana, levita, bata–, los abrochaba con seguridad, y esto tenía un valor equivalente a la verdad.

**INSTRUCTOR**

¿Por qué cantas? ¿Acaso ha salido el sol?

*La luz va despojando de sombras la voz del* NARRADOR *–túnica negra–, al que ahora vemos mirándonos desde la embocadura.*

**NARRADOR**

Podía doler todo el universo, o sólo la aspereza con la que la envolvían… Qué pueden importar las dimensiones, cuando estás soportando todo el dolor que eres capaz de imaginar. Y supo amargamente que su boca era amarga. Aquella bocanada de aire ardiente con la que le crecieron ortigas en el pecho mientras por sus mejillas rodaban lágrimas de alquitrán.

**MUJER**

¡¡Uuhh!!

**INSTRUCTOR**

¿Qué tienes? ¿De qué te alegras? No vas a vivir más porque la mañana sea soleada.

**MUJER**

*(Calla largamente.)*

**NARRADOR**

*(Dando, mínimamente, calor a lo que cuenta.)* Un silencio inoportuno los hizo estremecer. Los ojos de los vivos blandían sus miradas buscándose los unos a los otros. Pero él ni se inmutó. Pasó suficiente sobre el miedo de los demás, sin compartir aquel estremecimiento. Estúpido, pensó.

**INSTRUCTOR**

*(Acerando la voz.)* Deberías coger agua, y lavarte los muslos y la cara; el frío contrae las entrañas y las alegrías.

**MUJER**

*(Jadea, solloza.)*

**NARRADOR**

Jadea, solloza, arroja la muerte por la boca, la vomita. Y rompe a reír. *(Pausa.)* Rompe a vivir en solitario, adentrándose a solas en la soledad.

**MUJER**

*(Y grita.)* ¡¡¡Aaahhh!!!

**INSTRUCTOR**

De acuerdo, canta si quieres. *(Pausa.)* Ven, ponte delante del espejo, y repite conmigo: "Voy a ser mayor. Cuando sea mayor, voy a ser mayor".

**NARRADOR**

No hay espejo. *(De diccionario.)* Espejo: Lámina de cristal donde se encuentra el otro que sonríe como tú, y que saluda cuando lo saludas, hasta que la igualdad nos vuelve necios.

*Un grupo de* OFICIANTES *–túnica negra– surge de la penumbra, y según trascurre la escena, deambulan doblando ropa blanca, afilando tijeras –ecos de instrumental– o jarreando agua humeante en un lebrillo. Imágenes, sonidos, entre ritos de muerte y venturas de parto. Coro y fondo que envuelve con el habla cansina del* NARRADOR*, la voz cantante de la Instrucción.*

**NARRADOR**

Pero qué importa, ya pasó el peligro.

*Y sobre el llanto del niño, grita la* MUJER*.*

**MUJER**

*(Siempre desde la penumbra.)* ¡¡¡Aaahhh!!!

**NARRADOR**

Está llorando sin pausa, la vida le duele sin pausa. No hay nada que temer; ya pasó el peligro. Es tiempo de tijeras, lebrillos, calderos. *(Pausa.)* ¡La matanza! La vida está siendo embutida. ¡Ha terminado el proceso de fabricación! *(Recapacita.)* ¿…O está empezando?

**MUJER**

¡¡¡Aaahhh!!! *(Mitad carcajada y mitad grito.)*

**INSTRUCTOR**

Pero si es muy fácil. Cuando sea mayor, voy a ser mayor.

**NARRADOR**

Y ríe desconsoladamente. Los demás pensarán que está llorando, pero no; ella sabe que no. Le espera un porvenir de carcajadas; un largo porvenir de carcajadas, huecas, cuando no podridas.

**MUJER**

*(Agotada.)* ¡¡¡Aaahhh!!!

**INSTRUCTOR**

Todo crece, los árboles, las nubes que se extienden sobre el océano, y también las niñas que se esconden de la oscuridad. Todo está creciendo y tú… no lo podrás impedir.

**NARRADOR**

La certeza golpea como un mazo. No hay marcha atrás; no vale detenerse, no hay corredores por los que escapar, y por no haber, no hay escondrijo ni disculpa que valga. Le han trazado el camino y le podrán zapatos. Esto es seguro.

**MUJER**

*(Llora desconsolada.)*

**INSTRUCTOR**

Cantes o no cantes, tanto si sí, como si no, el mundo crecerá y te comerá igual que el lobo se comerá a Caperucita.

**MUJER**

¡¡¡Aaahhh!!!

**INSTRUCTOR**

Pero si cantas, si te empeñas, al menos no cantes canciones estúpidas; canta algo digno y con sentido. Podríamos cantar juntos. ¿Quieres?

**NARRADOR**

Silencio. Tregua. Paz provisional, paz corta, exigua, escatimada.

**INSTRUCTOR**

¿Quieres que te enseñe una canción? *(Y, tras una pausa, ataca por sorpresa.)* "Tengo una muñeca vestida de azul...".

**MUJER**

¡¡¡No!!!

**INSTRUCTOR**

*(Autoritario.)* No, así no: "Tengo una muñeca vestida de azul...".

**MUJER**

¡¡¡No!!!

**NARRADOR**

Se ha entablado el diálogo; no hay que preocuparse. Él es conciliador, paciente, comprensivo. Lo repetirá cuanto sea necesario; no importa el esfuerzo, todo por

enseñar al que no sabe.

**INSTRUCTOR**

"Tengo una muñeca vestida de azul...".

**NARRADOR**

Ella grita, no, no; en silencio grita. *(Pausa.)* Fuera comienza el bombardeo, y las mujeres aguantan en la cola del carbón con los sesos estrellados contra la tapia. *(Descaradamente triunfalista.)* Qué importa la muerte, vivir es lo que importa; la muerte es sólo una consecuencia.

**INSTRUCTOR**

"Tengo una muñeca vestida de azul,
con su camisita y su canesú".

**MUJER**

*(Llora y grita tratando de seguir la melodía, y así hasta el final.)*

**NARRADOR**

Qué maravilla, está llorando al compás. ¡Sigue la melodía!

**INSTRUCTOR**

"La saqué a paseo, se me constipó;
la tengo en la cama con mucho dolor".

**NARRADOR**

Año 1938. ¡Qué gran año para cantar!

**INSTRUCTOR**

"Esta mañanita me ha dicho el doctor
que le dé jarabe con un tenedor".

**NARRADOR**

Está cantando al corro, a la rueda rueda, al agáchate y vuélvete a agachar.

**INSTRUCTOR**

"Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis".

**NARRADOR**

Llorando con palabras prestadas que le han puesto en la boca con urgencia; palabras abiertas, como perforaciones, para que pueda respirar.

**INSTRUCTOR**

"Seis y dos son ocho
y ocho dieciséis".

**NARRADOR**

Fuera comienza el bombardeo y las mujeres aguantan en la cola del carbón con los sesos estrellados contra la tapia. En China los pájaros anidan sus huevos en

las grietas de la muralla. El ácido sulfúrico se obstina en ser corrosivo. El gran circo “Krone” mantiene sobre dos de sus patas al triste paquidermo. Y cada uno a solas, sin posibilidad de disculpa, avanza, a sabiendas, camino de un vértice lejano que nadie puede garantizar.

*Los* OFICIANTES *se pierden en la penumbra.*

**NARRADOR**

Evidentemente seis y dos son ocho y ocho dieciséis. Y esto me hace vomitar.

*También el* NARRADOR *desaparece. Y del fondo, avanzando con la canción, llegan el* INSTRUCTOR *y la* MUJER*. Él sobre sus coturnos, y ella arrastrada por la cadena que él le ha puesto en el cuello.*

**INSTRUCTOR Y MUJER**

*(Acompañados de la orquesta, cantan con el brillo y el brío de una marcha marcial.)*

“Tengo una muñeca vestida de azul,
con su camisita y su canesú.
La saqué a paseo, se me constipó;
la tengo en la cama con mucho dolor.
Esta mañanita me ha dicho el doctor
que le dé jarabe con un tenedor.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis”.

*Apoteosis. Y tras el último redoble del tambor, silencio. OSCURO.*

**CANTAOR**

*(Canta por soleás, sin acompañamiento.)*

“Tengo, tengo una muñeca,
quién me la quiere cambiar.
Se la cambio, se la cambio
por un pedazo de pan”.

*(Y como si acabara una saeta, el tambor le responde con redoble procesional.*

*Semana Santa en Andalucía. Penitentes desfilando con cirios encendidos. El* HERMANO MAYOR *con el varal; la banda que se escucha a lo lejos, y el público expectante.*

*FUNDIDO DE RITUAL A SAINETE.)*

**VENDEDOR**

Patatas fritas, caramelos. *(No vocea, sólo ofrece la*

*mercancía, con recogimiento.)* Patatas fritas... caramelos.

*Cruza un* ROMANO *con la pica. También unas* MUCHACHAS*, el* VENDEDOR*, un* NIÑO*. Dibujada la estampa…*

**MAYORAL**

*(Único penitente que no va cubierto, se dirige al* HERMANO MAYOR*.)* ¿Abrimos?

**HERMANO MAYOR**

Aguanta una miaja. *(A otro* HERMANO DE VARA*)* Y tú, vete al San Juan y diles que no corran, que to' los años hacen lo mismo: salen haciendo leches y no hay Dios que los coja.

**HERMANO DE VARA**

*(Según sale.)* La primera y la última, joé con el tío ése, que me paso toa la procesión pa' arriba y pa' bajo.

**MUCHACHA 1ª**

*(Desde el público.)* ¡Niño! El mu' sinvergüenza…

**NIÑO**

*(Pegado a su espalda.)* ¿Qué pasa?

**MUCHACHA 2ª**

¿Pero qué ha pasao?

**MUCHACHA 1ª**

Habráse visto. El niño, que me estaba tocando el culo.

**MUCHACHA 2ª**

Hija, que 'sagerá, pue' tampoco es pa' tanto.

**NIÑO**

Eso digo yo.

**MUCHACHA 2ª**

Angelico, pero si es mu' jovencillo entoavía. Si fuese el que yo me sé…

**MUCHACHA 1ª**

Mira tú ésta, mu' jovencillo; que te toque el tuyo.

**MUCHACHA 2ª**

Anda, sí, bonico; pero si es un inocente.

**MUCHACHA 1ª**

¿Inocente? Éste ya ha entrao en quintas; lo que pasa es que no ha crecío.

**VENDEDOR**

Patatas fritas, caramelos.

**MAYORAL**

¿Abrimos ya?

**HERMANO MAYOR**

Aguanta una miaja.

**ROMANO**

Chiquillo, estoy que me queo dormío en la pica.

**VIEJO**

¿Has salío en la del Calvario?

**ROMANO**

En toas. Me puse el uniforme el miércoles y entoavía no me lo he quitao. Es mucho santo ya.

**VIEJO**

¿A cómo lo pagan ahora?

**ROMANO**

A trescientas el desfile, pero no te pagan los ensayos.

**VIEJO**

Yo llegué a capitán.

**ROMANO**

El capitán gana más; siempre el cargo...

**JOVEN 1º**

*(Desde el andamio.)* ¡Eh! ¡Petos!

**JOVEN 2º**

¿Hay sitio pa' mí?

**JOVEN 1º**

Venga pa' riba.

*(Y el chaval se encarama.)*

**PENITENTE**

¿A que no me conoces?

**JOVEN 1º**

El hermano de Encarna.

**PENITENTE**

Te voy a dar una pista...

**MAYORAL**

¿Abrimos o no abrimos?

**HERMANO MAYOR**

Aguanta, hombre, aguanta una miaja.

**MAYORAL**

Miaja a miaja, vamos a hacer un pan como una'

hostia'.

**HERMANO MAYOR**

Ea, pues tira pa' lante y vamos a ello.

*El personal se arremolina y entre el murmullo general, el* HERMANO MAYOR *y el* MAYORAL *se dirigen al fondo.*

**UNA VOZ**

Ya sale, ya sale.

**MAYORAL**

Venga, calma, apartaos.

**HERMANO MAYOR**

¡Niño! Quita de ahí.

*(Se abre la oscuridad y aparece la Virgen bajo palio: trono de plata, terciopelo bordado, candelabros tulipas, cirios, claveles. Y se hace el silencio. Sólo la voz del* MAYORAL.*)*

**MAYORAL**

*(Acercándose al trono.)* A ver cómo nos portamos. *(Pausa.)* ¿Estamos?

**COSTALERO**

(Bajo el trono.) Estamos.

**MAYORAL**

Ea, pues vamos. A la segunda, arriba. *(Da un golpe en la campana, deja pasar un tiempo, da un segundo golpe, y el trono salta como por un resorte, tintineando el cristal y la plata. El* MAYORAL *se aparta y andando de espaldas, da órdenes al paso hasta centrarlo y sacarlo a la plaza.)* La cola, un paso a la derecha. *(Pausa.)* Vamos alante. *(Pausa.)* Todos, medio paso a la derecha. *(Pausa.)* Despacio. *(Pausa.)* Despacio. *(Pausa.)* La cabeza, medio paso a la izquierda. *(Pausa.)* Agachando. *(Pausa.)* ¡Agachando! *(Pausa.)* ¡Quietos! *(Pausa.)* Venga, a ver si bajamos un pelo. *(Pausa.)* Venga, adelante. *(Pausa.)* Despacio. *(Pausa larga mientras el trono sale.)* La cola un pelo a la derecha. He dicho un pelo. *(Pausa.)* Vamos a izquierda. *(Pausa.)* Esa cola, corrigiendo. *(Pausa.)* Vale, vale, ¡vale!

**UNA VOZ**

¡Viva la Virgen!

**EL PERSONAL**

¡¡¡Viva!!!

*(La banda de música interpreta el Himno Nacional; los* ROMANOS *–tambores y*

*cornetas–también lo tocan, pero a contrapelo. Acabadas las intervenciones, los tambores continúan marcando el paso, mientras el trono avanza hacia el público balanceándose, parsimoniosamente, con el consiguiente tintineo. Alguien desde un balcón (andamio) canta una saeta. El* MAYORAL *golpea dos veces la campana, y al segundo, el trono se detiene. También los tambores, con la saeta, amortiguan el redoble, para así subrayar con más brío cuando acabe.*

*En el balcón (andamio) de enfrente, un* PADRE *y un* HIJO.*)*

**HIJO**

Papá, ¿por qué llora la Virgen?

**PADRE**

Porque le han matao a su hijo.

**HIJO**

¿Lo han matao los malos?

**PADRE**

Sí, los malos.

**HIJO**

¿Los malos son ésos que van debajo, que los han castigao?

**PADRE**

No, hijo; ésos son los costaleros.

**HIJO**

¿Y por qué tiene tantas joyas la Virgen, es que es rica?

**PADRE**

Porque se las regalan.

**HIJO**

¿Quién?

**PADRE**

Los que están debajo.

**HIJO**

¿Los costaleros?

**PADRE**

No, los ricos; los que están ahí abajo; los que están sentaos en las butacas.

**HIJO**

¿Y por qué llora si tiene tantas joyas?

**PADRE**

Mira niño, porque el dinero no da la felicidad.

**HIJO**

¿Y por qué es tan guapa?

**PADRE**

*(Hasta la coronilla.)* Porque cuesta lo mismo que hacerla fea.

**HIJO**

¿Y si cuesta lo mismo, por qué no han hecho guapa a la tía Enriqueta?

**PADRE**

¡Mierda con el niño, que to' lo pregunta!

*Y a paso ligero –el que le marcan los* ROMANOS*, que más parece que volvieran al cuartel–, el trono retrocede hasta ocupar su posición inicial, saliendo cada cual por la caja más próxima y cerrando la escena en OSCURO.*

*Será el redoble de tambores marciales, al convertirse en redoble de tambor de lata, el que propicie el FUNDIDO DE LA ESTAMPA SAINETERA CON UN CUADRO DE ACCIONES (MIMO, PARA ENTENDERNOS).*

*Al fondo, el* NIÑO *observa desde la cama cómo un soldado de plomo desfila con el sable desenvainado. Su actitud, no por juguetera, es menos apuesta. Y de tal guisa, deambula por la habitación sin rumbo fijo, rebotando en las imaginarias paredes, como si se tratara de una bola de billar.*

*Sobre el redoble del tambor de lata, el chin-chín de sus platillos precede al* PAYASO*, también articulado, que entra girando como una peonza; a veces deprisa, a veces despacio, pero siempre de forma mecánica.*

*Por último, es un* OSO *el que, anunciado por sus rugidos, entra en escena. También el* OSO*, puesto en dos patas o apoyado en las cuatro, gira deteniéndose y cambiando de postura, del mismo modo que cambian de postura los osos de caseta de feria, para mostrarse, de frente o de perfil, en el tiro al blanco.*

*Al entrar la* MADRE*, el* SOLDADO*, el* PAYASO *y el* OSO *se detienen, al tiempo que cesa el tambor, el chin-chín y el rugido; y así permanecen, inmóviles, mientras ella, sentada en el borde de la cama, le canta a su hijo con*

*voz cálida.*

**MADRE**

"A la nana, nanita, nanita, ea;
mi niño tiene sueño, bendito sea".

*Y le arropa, le besa y sale. El* NIÑO *duerme. Una sirena apenas perceptible, el paso lento y grave de una banda de aviones, explosiones lejanas, y, activado por el fragor de la batalla, el* SOLDADO *blande el sable, arremetiendo (siempre a cámara lenta) primero contra el* OSO*, después contra el* PAYASO*. Aterrados por la violencia del ataque, ambos retroceden (también ralentizados), al tiempo que el ruido de la guerra se repite (a la inversa que el eco), cada vez más intenso, más presente.*

*Retrocediendo, ya junto a las cortinas, el* PAYASO *y el* OSO *se tiran hacia atrás, lanzando piernas por alto (siempre a cámara lenta). Un vuelo posible si se les sostiene desde atrás de la cortina y, fuera el cuerpo, se les recuesta sobre camillas con ruedas, con las que se les acaba de sacar lentamente, al tiempo que ellos elevan sus piernas mucho más arriba de sus cabezas. De este modo, será un movimiento casi onírico el que nos llevará DE LAS ACCIONES AL TERRITORIO DE LAS PESADILLAS.*

*Con la guerra en escena, el* NIÑO *salta de la cama y corre entre otras gentes que caen acribilladas. Son apenas segundos lo que dura la acción. Una breve instantánea, un destello de muerte y de terror.*

*Silencio.*

*En primer término, incorporándose entre los que no se incorporan, el* NIÑO-HOMBRE *cuenta sus pesadillas. Arrastra, acelera o transforma en sirena las palabras. De ser canción, sería cante flamenco. Cuenta, sin más imágenes que las de su voz, recuerdos de su miedo.*

**NIÑO-HOMBRE**

*(Asilado por la luz.)* Me dijeron que fue una pesadilla, un mal sueño por meterme los dedos en la nariz, por acostarme tarde, por hacer cosas feas en la cama; una pesadilla de cartón que había que dejar arrinconada con el caballo. Desde la terraza vi venir aviones azules, gordos y macizos, innumerables. *(Y la palabra deriva en ulular de sirenas, rompiendo a cantar.)* Y las golondrinas se estrellaron contra el muro sin conseguir encontrar sus nidos. *(Vuelve a narrar.)* Y yo estaba

paralizado, inmóvil, sin saber por qué tocaba la banda de música, por qué el color del toldo se iba haciendo rojo, por qué crujía el puerto y las gentes cantaban canciones de terror. *(Pausa.)* Dios mío, ser niño y tener los pies de plomo para no poder correr es mala cosa en estos tiempos en los que se tienen pesadillas. Mala cosa ser soldado de plomo. Mala cosa dejar los sesos contra el muro mientras no hay más remedio que quedarse a la cola del carbón. Mala... mala cosa. *(Y canta.)* En el campo, en un campo seco y desolado, habían pintado casas, calles de cartón con escaleras y prisa, *(El cante se deshace.)* y yo estaba puesto allí –miedo de cartón–, arrugado, arrinconado, mirando la bienaventuranza con los ojos... de cartón. La lengua... de cartón. *(Y habla con torpeza.)* La sangre... de cartón..., de cartón..., de cartón..., de cartón... Dios mío, si al menos consiguiera despertar.

*OSCURO. Y en la oscuridad, la voz de la* MADRE*, de otra* MADRE*.*

**MADRE**

Despierta. *(Pausa.)* Despierta, niña, que ya es la hora.

**MUJER**

(Gruñe medio dormida.)

**MADRE**

Venga, remolona, que vas a llegar tarde.

**NIÑO-HOMBRE**

*(Voz lejana, no eco.)* Si al menos consiguiera despertar…

*("Despertar" es el verbo que FUNDE LAS PESADILLAS CON LA REALIDAD.)*

**MADRE**

Venga, despierta.

**MUJER**

*(Perezosa.)* Ya voy.

*Y conforme la* MUJER *abre los ojos, va haciéndose la luz.*

**MADRE**

*(Zarandeándola.)* ¿Quieres despertar ya?

**MUJER**

¿Qué hora es?

**MADRE**

Las ocho. Perderás el tren.

**MUJER**

Estoy… *(Estirándose.)* ...rota.

*(La cama es la misma del cuarto del* NIÑO*. También hay una silla –baja y de anea– y una cocina antigua de butano.)*

**MADRE**

Venga, espabila, que ya pasaron las burras de leche.

**MUJER**

Da tiempo.

**MADRE**

¿Lo has recogido todo?

**MUJER**

*(Ya en pie, vistiéndose.)* Sí.

**MADRE**

¿No te llevas las muñecas?

**MUJER**

No.

**MADRE**

Te prepararé algo caliente.

**MUJER**

Ya no me sirven.

**MADRE**

*(Yendo hacia la cocina.)* Deberías quedarte.

**MUJER**

No insistas.

**MADRE**

Verás…

**MUJER**

Es inútil.

**MADRE**

*(Sentándose en la silla.)* Sí... es inútil.

**MUJER**

*(Corre a sentarse a sus pies.)* Madre.

**MADRE**

¿Qué quieres ahora?

**MUJER**

Verás, cuando vuelva, nos liamos la manta a la cabeza y nos vamos al monte a oír cantar los grillos.

**MADRE**

No, no podrás.

**MUJER**

Pero ¿por qué?

**MADRE**

Como no podrás dormir al relente, ni nadar en el chilanco, ni cruzar el río por las piedras.

**MUJER**

¿No podré subirme a los árboles, atrapar cigarrones o comer tijeretas?

**MADRE**

No, si te marchas.

**MUJER**

Yo sé ordeñar las cabras, y azuzar los perros; conozco las veredas, los apriscos, presiento al lobo. Sé dónde caen los rayos antes que haya tormenta. Lo llevo dentro, y no voy a olvidar. Tú te empeñas en que hay que morir donde se nace, igual que un árbol. ¿Sabes que hay gente que vive lejos y que se mueve? Claro que lo sabes. Pero haces como si el mundo se acabara a la puerta de casa.

**MADRE**

Márchate si quieres. Ahora, escúchame bien lo que te digo: la casa seguirá siendo la misma; los arroyos, los cerros, los caminos; todo seguirá igual cuando regreses, pero tú serás otra.

**MUJER**

¿Qué hago? ¿Me encierro en la vitrina, y me quedo quieta, muy quieta, hasta que me vuelva de porcelana?

**MADRE**

¡Tonterías! Vete al monte y desfoga. Échate debajo de la higuera, a esperar que te caigan. No sé, baila, haz fiesta con los mozos; que te llenen la cama de ruidos por la noche. Tendrás hijos, seguro, y antes de que te enteres, estarás arrugada como yo. Pero habrás sido una mujer.

**MUJER**

¿No son mujeres las de la ciudad?

**MADRE**

Esto lo entiendo. El ronroneo del gato desperezándose en la ventana bajo el sol de invierno. El viento extraviado por las cuestas, dando alaridos como un alma en pena. La moña de jazmín. La firma en el brasero. Que te cueste dejar los almohadones. Pues lo

entiendo. Ahora, fuera de esto, pocas cosas entiendo con claridad.

**MUJER**

Yo quiero comprender.

**MADRE**

También yo me pregunto cosas, aunque no sepa muy bien qué. Y claro que me iría por ahí, a que alguien me lo explicara. Pero no entiende más quien más se mueve. Esto es así: se entiende o no se entiende. Y de poco te vale darle vueltas al mundo.

**MUJER**

Yo, yo estudiaré, aprenderé en los libros; sabré cosas difíciles, lo aprenderé todo. Y un día, cuando ya no me esperes, volveré y te lo explicaré palabra por palabra. Para que lo comprendas.

**MADRE**

Te equivocas. Puede que encuentres otras preguntas, pero respuestas no, porque respuestas no existen.

**MUJER**

¿Qué hago, vivir como las cabras y morir como ellas?

*Se miran largamente.*

**MADRE**

No lo sé.

*(OSCURO.*

*Silba el tren y, cansino al principio, se acerca desde el fondo del escenario. El traqueteo acrecienta conforme se aproxima. Resopla, silba, atruena cuando llega. Luego, pasa y se aleja. Aún se le escucha al fondo de la sala cuando, FUNDIDO DE TRENES, un* GRUPO DE JÓVENES *viene jugando al tren.)*

**GRUPO DE JÓVENES**

*(Voces lejanas.)*

El tren de Arganda,
Que pita más que anda.
¡Piii!

*(Más próximos.)*

El tren de Arganda,
Que pita más que anda.
¡Piii!

*(Muy cerca.)*

El tren de Arganda,
Que pita más que anda.

¡Piii!

*(Luz cuando entran. Vienen en fila, con las manos de cada uno en la cintura de quien les precede. El primero hace el gesto de accionar el silbato. Y así continúan con la cantinela, mientras dan una vuelta al escenario.)*

**GRUPO DE JÓVENES**

El tren de Arganda,
que pita más que anda.
¡Piiiii...!
El tren de Arganda,
que pita más que anda.
¡Piiiii...!
El tren de Arganda,
que pita más que anda.
¡Piiiii...!

*(Y rompen la formación, cada uno a su aire, pasándose un balón, echando un pulso o jugando a "maisa".)*

**JOVEN**

Un momento, un momento, escuchadme un momento.

**JOVEN 2**

¿Qué pasa?

**JOVEN 3**

¿Qué quieres?

**JOVEN 4**

¿Sí?

**JOVEN**

Ha llegado el momento de dejar de jugar.

**JOVEN 3**

¿Ya?

**JOVEN**

Ya.

**JOVEN 5**

¿Tan pronto?

**JOVEN 6**

Bueno, tarde o temprano, tenía que llegar.

**JOVEN**

Ha llegado el momento de pensar.

**JOVEN 3**

¿Vamos a tener que pensar?

**JOVEN**

Pues sí.

**JOVEN 3**

¿No habría forma de evitarlo?

**JOVEN**

Pues no.

**JOVEN 5**

¿De verdad crees que es necesario?

**JOVEN**

Todos los que estamos aquí sabemos que los Reyes Magos son los padres.

**TODOS**

*(Aprobación general.)*

**JOVEN**

*(Dirigiéndose a* JOVEN 5*.)* ¿O no?

**JOVEN 5**

Bueno, desde que yo lo sé…

**JOVEN 2**

Calla, que te van a poner carbón.

**TODOS**

*(Risas.)*

**JOVEN 5**

*(A* JOVEN 2*.)* Mira, que te doy.

*(Y se produce entre ellos un pequeño conato de más broma que bronca.)*

**JOVEN**

Dejadlo ya. ¿Vale?

**JOVEN 2**

Si es éste.

**JOVEN 5**

Encima.

**JOVEN**

*(Recuperando el tono.)* Es muy duro, pero es algo que no hemos tenido más remedio que aceptar.

**JOVEN 6**

Como que es la verdad.

**JOVEN**

No, no. No me refiero a eso. Claro que son los padres, eso no es que lo aceptes; eso es que no te queda más

remedio que aceptarlo. *(Pausa.)* Veréis, a mí lo que me indigna, no es que no haya Reyes, sino que nos hayan estado engañando.

**JOVEN 3**

Engañar es mucho decir.

**JOVEN**

Pues ya me contarás. Y con todo lujo de detalles: que si escribe la carta, que si vienen de Oriente, que si pon el zapato… ¡Ah!, y la cabalgata; lo de la cabalgata es que me parece intolerable; todo ese despliegue para tomarnos el pelo.

**JOVEN 3**

Lo hacían por nuestro bien.

**JOVEN 5**

Claro, querían ilusionarnos.

**JOVEN**

Pues podían habernos ilusionado con algo que fuera verdad.

**JOVEN 2**

Lo mismo no encuentran nada…

**JOVEN**

Lo mismo ni buscaron.

**JOVEN 4**

Yo, es que no lo veo tan grave. A mí me gustó.

**JOVEN**

Toma, y a mí. A mí lo que no me gusta es que nos hayan mentido. Y esa es la realidad: nos han mentido. El mundo que parecía maravilloso, mira por dónde, resulta que es mentira. Así que habrá que ver qué es lo que hacemos, ahora que Caperucita, el Hada y toda esa gentecilla de colores se ha ido para siempre.

**JOVEN 4**

Hay otras cosas. Tenemos el cine, la televisión, el fútbol…

**JOVEN**

De eso, de eso se trata: de saber si vamos a cambiar unos Reyes Magos por otros, o si vamos a ser capaces de enfrentarnos, de una vez por todas, a la realidad.

**JOVEN 6**

¿Pero para qué?

**JOVEN**

Para cambiarla, ¿para qué, si no? La realidad es

nuestra. Nosotros somos la realidad. Y si no nos gusta, si no estamos conformes…

**JOVEN 6**

Yo es que no veo la necesidad.

**JOVEN 3**

Además, no es culpa nuestra. Las cosas ya estaban así mucho antes de que naciéramos.

**JOVEN**

Y, si por ti fuera, está daro que aquí no cambiaba nadie nada nunca jamás.

**JOVEN 3**

Tampoco te pases, que yo lo que he dicho es que no es culpa nuestra.

**JOVEN**

Ya, pero lo será si no hacemos algo.

**JOVEN 2**

Yo, si os parece, trataría de hablar con ellos.

**JOVEN**

¿Hablar con ellos de la realidad? Olvídalo, su realidad es más falsa que los Reyes Magos.

**JOVEN 5**

Oye, pues a mí no me parece que sea ninguna tontería.

**JOVEN 2**

Claro, no hay nada como hablar para entenderse. Mi padre siempre lo dice.

**JOVEN**

No creo que sirva para nada.

**JOVEN 2**

Por probar…

**JOVEN 5**

Además, ¿qué podemos perder?

**JOVEN**

Yo, por mí…

**JOVEN 3**

No sé. ¿Se os ocurre algo mejor?

**TODOS**

*(Consentimiento general.)*

**JOVEN 2**

Pues entonces, vamos al diálogo.

*La escena se transforma a ojos vista, saliendo los jóvenes en distintas direcciones y entrando los padres. Ella se queda al fondo, sentada en una silla y zurciendo un calcetín; él ocupa el centro del escenario, y* JOVEN 2*, que ha permanecido en su lugar, pone en pie una pancarta; para ser más exactos un listón y un tablero con el texto "El diálogo" como signo inequívoco de que esto es un PANFLETO.*

**PADRE**

No te vayas a pensar que, por ir gritando por ahí que el porvenir es tuyo, vas a ser propietario del día de mañana. El futuro está atado y bien atado. Un notario del reino ha dejado constancia en el registro de la propiedad del trozo de felicidad que te corresponde. Así que ya lo sabes: es inútil que continúes en esa actitud. Hijo, recapacita, mira que te lo digo por tu bien: si vais por ahí gritando, lo único que vais a conseguir es ahuyentar a las palomas; que lo que es los cocodrilos, de qué van a soltar su presa.

El mundo está bien como está; no digo yo que no haya que quitarle un poco el polvo, pero, quieras que no, hay un equilibrio: si uno es ministro, otro es macero del excelentísimo ayuntamiento; si uno es general, otro es soldado raso; si uno es obispo, otro es sacristán, o incluso monaguillo; si uno es banquero, otro, modestamente, y aunque me esté mal el decirlo, puede llegar a ostentar una plaza de ordenanza. Vamos, que está muy repartido.

**JOVEN 2**

Sí, papá, pero yo pienso…

**PADRE**

Por eso me parece inadmisible que, después de diecisiete años dedicado de pleno a convertirte en hombre de provecho, nos salgas ahora con la desconcertante pretensión de que quieres ser un hombre feliz, un hombre libre, un hombre en su esplendor. ¿Qué crees tú que hubiera sido de ti si yo hubiera elegido ser un hombre en su esplendor? Porque tuve que elegir, a todos nos llega el momento de elegir. A mis veinticinco años, tuve que elegir entre tu madre y el billar. Yo tenía las ideas muy claras acerca de la carambola. Y ni te cuento, dándole tiza al taco; dándole tiza al taco, era un maestro; con decirte que venían de provincias para estudiar el movimiento de mi mano… El encargado, que en los billares era una autoridad, en más de una ocasión me aseguró que llegaría muy lejos en las veintiuna. Pero ¿qué es la felicidad, qué es la libertad, qué es el esplendor, ante el cumplimiento del deber? Tu madre estaba embarazada de dos meses…

*La* MADRE*, que escuchaba discretamente, baja la cabeza y se concentra en zurcir el calcetín.*

**PADRE**

…al parecer, a causa de un… contagio. Por lo que era inaplazable hacerme de una cartilla familiar que te pusiera a salvo de la maledicencia.

**JOVEN 2**

Sí, papá, pero yo…

**PADRE**

¿Te imaginas a tu padre en todo su esplendor? *(Pausa recreada.)* Nunca sabremos hasta dónde hubiera podido llegar, de no ser por aquel lamentable accidente. Ahora, precisamente ahora, se van a celebrar los campeonatos mundiales. Y admito, no sé, reconozco que siento una cierta nostalgia. El gusanillo, para qué lo vamos a negar. Pero me considero suficientemente recompensado cuando miro este piso que ya tenemos casi pagado, o cuando recuerdo aquella maravillosa luna de miel en Palma de Mallorca, que nos pagó tu abuelo. *(Pausa.)* Y sé, tengo muy claro, que por más que te lo explique, nunca podrás entender la satisfacción que da el deber cumplido hasta que tú mismo la experimentes.

**JOVEN 2**

Sí, papá, pero…

**PADRE**

En la vida, tarde o temprano, hay que decir sí. Por mucho que nos cueste, Y conviene estar preparados para el momento de la aceptación. De acuerdo, de acuerdo; ser feliz no es nocivo; es más, me parece estupendo que tengas cierta inclinación a la felicidad. Por mí, como comprenderás, ningún problema, siempre y cuando lo disfrutes con moderación. Ahora, lo que ni tu madre ni yo estamos dispuestos a tolerar…

*La* MADRE *asiente.*

**PADRE**

…es que te preocupes por la felicidad de los demás. La felicidad universal es algo utópico; y ni tu madre ni yo hemos sacrificado nuestras vidas para tener un hijo utópico.

**JOVEN 2**

Sí, papá.

**PADRE**

Hijo, cuídate de las malas compañías. La universidad está llena de agentes extranjeros, y tú eres muy joven todavía para darte cuenta de los peligros del

libertinaje. Los que hemos vivido la guerra…

*JOVEN 2, apremiado por ciertas urgencias, comienza a dar saltitos, y el* PADRE*, al advertirlo, opta por concluir, con el consiguiente alivio del* HIJO*.*

**PADRE**

Pero en fin, para qué volver sobre lo mismo. Ahora, eso sí, prométeme que no vas a cambiar el mundo; nos ha llevado siglos llegar hasta aquí para que ahora tú quieras partir de cero. ¿Lo prometes?

**JOVEN 2**

Sí.

**PADRE**

Entonces, ¿de acuerdo en todo?

**JOVEN 2**

Sí, sí.

*(Y el "sí" es mínimamente coreado por otras voces, fuera del escenario.)*

**PADRE**

¿De acuerdo en todo?

**JOVEN 2 MÁS VOCES**

Sí, sí, sí.

*(*JOVEN 2 *carga al hombro la pancarta, según la imagen del nazareno, e inicia su salida procesional, al ritmo de los síes; momento en el que la luz comienza a bajar su intensidad.)*

**PADRE**

¿De acuerdo en todo?

**VOCES**

Sí, sí, sí, sí, sí.

*(Al salir* JOVEN 2 *de escena, se hace el OSCURO, al tiempo que las voces alcanzan su máxima intensidad.)*

**VOCES**

Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí.

*(Luego irán decreciendo, al tiempo que se hace menos precisa la pronunciación, de forma que el ritmo se mantiene, pero el sonido es ininteligible.)*

**GIGANTE PADRE**

¡Intolerable!

*E IRRUMPE EL GRAN GUIÑOL. Luz sobre los tres* GIGANTES *(actores sobre taburetes), que visten y actúan como marionetas de guante: movimientos cortantes, voces alteradas y el soniquete propio de la muñequería.*

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡Intolerable! ¡Intolerable!

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Diga usted que sí.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡A dónde vamos a llegar!

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Eso digo yo, ¿a dónde vamos a llegar?

*(Las* VOCES*, sin cambiar el ritmo, disminuyen su volumen hasta hacerse prácticamente inaudibles.)*

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Cría cuervos y te sacarán los ojos.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Tenga usted hijos para esto.

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Diga usted que sí.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Mi hijo, que se quiere ir a Rusia.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

¡A Rusia?

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡¡¡A Rusia!!! A Rusia con la excusa del partido del Madrid.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Veintisiete años criando un hijo para esto.

**GIGANTE MADRE 2ª DE ELLA**

¡Ay! ¡Ay, mi hija, que va por el mundo sola! ¡Ay, mi hija de mi alma, que no se me casa! ¡Ay, mi hija de mi alma, que se me mete a puta!

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Como lo coja, lo mato.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Cómprale la moto y verás como se queda.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¿Una moto a ese sinvergüenza? ¡Lo mato! ¡Lo mato! ¡Lo mato!

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Sí, una moto que haga porrorrorrooooooommmmmm, porrorrorrorrooooommmm,
porrorrorrorrooooommmm..., y verás como se queda.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¿Una moto que haga porrorrorrooooommmm...?

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

Sí, una moto que haga porrorrorrooooommmmm..., y verás como se queda.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡Lo mato! ¡Lo mato! ¡Lo mato!

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

¡Ay, mi hija! ¡Ay, mi hija, que se me mete a puta!

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¿Porrorrorrooooommmmmm...? ¡Lo mato!

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Cómprele usted a mi hija, que tiene un culo muy rico y le va a durar más que la moto.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡Lo mato!

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

A mi hija, señora, que le compre a mi hija.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡Huy, huy, huy, huy, huy!

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Cómprale la moto o el culo de la hija de esta señora. Cómprale lo que sea para que se quede.

*Las* VOCES *vuelven a tener presencia, mínima, si bien irán in crescendo.*

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

¡Huy, huy, huy, huy, huy! Que me da un patatús.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

¿Que te da un patatús?

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Que me da un patatús.

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Hija, trae el culo, que lo vean estos señores.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Que me da. Que me da. Que me da un patatús.

**GIGANTE MADRE DE ÉL**

¿Que te da?

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Que le da.

**GIGANTE PADRE DE ÉL**

Que me da. (Y se desploma.)

**GIGANTE MADRE DE ELLA**

Que le dio.

*OSCURO. Y las* VOCES *rítmicas, de pronunciación indeterminada, se decantan por el "No".*

**VOCES**

No. No. No. No. ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡No!!

*Al coro se suman, sucesivamente, batería, bajo, guitarra y teclados, con el resultado de tocar un rock. Y cuando ya los "No" han sido transformados en música, la luz –oscilante sin llegar a discoteca convencional– nos permite ver a* UNO *que, bailando o gritando con el cuerpo, dice igualmente "No". La acción no es dura ni violenta, sino desesperada, y contrasta con la actitud de otros que bailan más comedidamente.* UNO*, al límite de sus fuerzas, se debate hasta la extenuación, cayendo finalmente desplomado. Los otros, sin razón aparente, se abalanzan, lo pisotean, lo patean con rabia y acaban bailando sobre él.*

*Eliminado el "No", la música, hasta aquí radical, lima aristas y adopta un aire más recreativo y convencional. La luz se colorea evocando la estética discotequera, y los futuros Novios se cortejan con los ademanes. El "lento", con estrellitas girando por doquier, echará al uno en los brazos del otro, precipitándose así el desenlace.*

*Mientras bailan en pareja, entran por ambos lados del escenario el* PADRINO *y la* MADRINA*, vestidos para la ocasión. Cuando llegan junto a los NOVIOS, los separan y les entregan ropa de ceremonia y prendas de dormir, ayudándoles a vestirse con esta mezcolanza. Una vez preparados para la ceremonia, ocupan posiciones y a los acordes de la Marcha Nupcial de Mendelssohn, se*

*descubre solemnemente una cama –previamente colocada en posición vertical al fondo del escenario-, de forma que los paños que la ocultaban se echan sobre el cuerpo de* UNO*, que permanece en el suelo. Los* NOVIOS *se sitúan delante de la cama, con lo que dará la sensación de que están sobre ella. Y así comienza la ESCENA RIPIOSA.*

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* En este día de nuestra feliz abdicación, nosotros, los aquí presentes, prudentes y obedientes, prácticamente yacentes, declaramos con emoción que nos nace del corazón, que ambos nos otorgamos, y para más detalle, también nos preguntamos.

**NOVIA**

*(A él.)* ¿Me admites como mujer para darme de comer y de beber, comprarme flores el día de mi santo y llevarme los fines de semana a hoteles con encanto?

**NOVIO**

Sí, te admito.

**OFICIANTE**

*(Canta solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIO**

*(A ella.)* ¿Me admites como hombre de renombre para lavarme, plancharme y cocinarme… los huevos en tortilla y hacerme otras cosillas muy por encima de las pantorrillas?

**NOVIA**

Sí, te admito.

**OFICIANTE**

*(Canta solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIA**

*(A él.)* ¿Renuncias a hacer lo que te dé la gana, ya sea tomar vermut por la mañana, o ir a la discoteca, para así dedicarte en cuerpo y alma a pagar la hipoteca?

**NOVIO**

Sí, renuncio.

**OFICIENTE**

*(Canta solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIO**

*(A ella.)* ¿Renuncias al coqueteo y al tapeo, al paseo y al choteo, al bailoteo y cachondeo, y a darte un buen meneo fuera del himeneo?

**NOVIA**

Sí, renuncio.

**OFICIANTE**

*(Canta solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIA**

*(A él.)* ¿Abdicas de tu valor y tu vigor, y emplearás tu futro sólo en ganarte el duro, año tras año hasta que estés maduro?

**NOVIO**

Sí, abdico.

**OFICIANTE**

*(Canto solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIO**

*(A ella.)* ¿Abdicas de tu alegría, para pudrirte día con día, hasta ponerte gorda o chuchurría?

**NOVIA**

Sí, abdico.

**OFICIANTE**

*(Canto solemne.)* Hasta que la muerte os separe.

**NOVIO**

*(Al unísono.)* En consecuencia, y ante tan querida concurrencia, nos juramos vehemencia y otras concupiscencias.

**NOVIO**

Para que fructifique la semilla.

**NOVIA**

Y nazcan de mi vientre florecillas.

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* Y admitimos, renunciamos y abdicamos.

**NOVIO**

Porque es lo que hay que hacer.

**NOVIA**

Porque es nuestro deber.

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* Y admitimos, renunciamos y abdicamos, y puestos a tragar, certificamos que los hijos que tengamos…

**NOVIO**

…ya sea hembra o varón…

**NOVIA**

…o de otra condición…

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* Serán hijos cohibidos, sufridos, comedidos, por siempre y para siempre reprimidos. Que no puedan hacer, queriendo o sin querer, todo lo que nosotros no pudimos hacer. Y al igual que nosotros en ellos declinamos, que ellos se redeclinen, que nietos y biznietos se sigan declinando. ¡Que todo se decline!

**NOVIO**

*(Enseñando la mano amenazante.)* Y al que no se decline, yo lo declinaré.

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* Que nada nos perturbe, que todo permanezca por siempre inalterable, que a poco que tengamos un sueño confortable, diciendo siempre que sí, llegaremos a viejos, ancianos venerables.

**NOVIO**

Diciendo siempre sí, seremos funerables.

**NOVIA**

Diciendo siempre sí, seremos funerables.

**NOVIOS**

*(Al unísono.)* Diciendo siempre sí, seremos funerables.

*El oficiante aparece sobre la cama y, abriendo los brazos en cruz, da fin a la ceremonia.*

**OFICIANTE**

*(Canto solemne.)* Podéis morir en paz.

*Golpe de campana. Y la luz comienza a bajar su intensidad. Los* PADRINOS *recogen del suelo uno de los dos paños negros que hay sobre* UNO*, y cubren la cama y a los* NOVIOS *en ella, formando así un túmulo. Golpe de campana. Dos golpes sordos –con mazo– de tambor, seguidos de un nuevo golpe de campana, crean un ritmo con el que pasamos DE LA CEREMONIA CHUSCA Y RIPIOSA A UN NUEVO RITUAL. Ritmo que se mantendrá hasta el final de la representación.*

*Antes de que el OSCURO sea tal, los intérpretes –con la túnica negra de la primera escena– se van congregando frente al túmulo, y allí, agrupados en el suelo, van encendiendo pequeños farolillos, de los que, ocultos por los cuerpos, apenas vemos su resplandor.*

*Cantando acompasadamente con el tambor y la campana.*

**ELLA**

La vida, sí, como una enredadera.
Su mundo vegetal…

**ÉL**

Dime la hora.

**ELLA**

…Por todas las rendijas me devora.

**ÉL**

Seguramente es tarde, enciende cera.
Ilumíname cerca, ven, espera.

**ELLA**

Minerales del mundo, fauna, flora,
Universo impotente, di, ¿quién llora?
¿Quién se rompe la pena?

**ÉL**

Vamos fuera.
Deja que pase el ruido, ya gotea
el color de la luna en la azotea.

**ELLA**

Es tarde ya para la luz del día.

**ÉL**

Toda esta oscuridad que nos rodea
no tiene nada dentro, está vacía,
y esta desolación es tuya y mía.

**LOS DOS**

Y esta desolación es tuya y mía.
Y esta desolación es tuya y mía.
Y esta desolación es tuya y mía.

*Reunidos los doce intérpretes en torno al resplandor, el grupo se pone en pie y, sin dejar de cantar, ocupa el escenario, baja al patio de butacas, deambulan por todo el teatro, extendiendo la penumbra de sus farolillos oscilantes –penden de cañas o varas– a todos y cada uno de los reunidos, deteniéndose en personas concretas a las que cada intérprete le cantará mirándole a los ojos, con la máxima proximidad.*

**TODOS**

La vida, sí, como una enredadera.
Su mundo vegetal (Dime la hora).
por todas las rendijas me devora.
Seguramente es tarde, enciende cera.
Ilumíname cerca, ven espera.

Minerales del mundo, fauna, flora,
Universo impotente,  di, ¿quién llora?
¿Quién se rompe la pena? Vamos fuera,
Deja que pase el ruido, ya gotea
El color de la luna en la azotea.
Es tarde ya para la luz del día.
Toda esta oscuridad que nos rodea
no tiene nada dentro, está vacía.
Y esta desolación es tuya y mía.
Y esta desolación es tuya y mía.
Y esta desolación es tuya y mía.

*Repitiendo el último verso, de forma pausada, tantas veces como sea necesario para que los intérpretes, volviendo sobre sus pasos, se concentren de nuevo en torno al resplandor del que partieron en el centro del escenario, y allí se irán extinguiendo sus voces, al tiempo que se apagan los farolillos y se hace el OSCURO.*